

# TIERRA

## DIÁLOGOS CON EL PATRIMONIO CULTURAL DE TRINCHERAS

JULIO PEREA GUILLÉN\*

A unos 250 kilómetros en medio del desierto sonorense, entre sahuaros, pitahayas y ocotillos, se asoman pequeños rostros con ojos vivos, son niños y niñas del Municipio de Trincheras. El presente escrito es un recuento de actividades culturales y artísticas con ellos y para ellos, realizadas desde el 2013 hasta la fecha, en la Zona Arqueológica Cerro de Trincheras y como parte de las acciones educativas emprendidas por su Centro Interpretativo.

Es también un análisis sobre el trabajo que implica un proyecto de vinculación comunitaria. Bajo este entendido, las experiencias recopiladas nos han llevado a plantear las siguientes preguntas: *¿Cómo un proyecto de esta naturaleza logra arraigarse y potencialmente ramificarse en una comunidad?* y *¿En qué punto falla o tiene éxito este tipo de intervención?*

El punto de partida se da en el 2013, con el Taller de Teatro y Títeres para la comunidad infantil de Trincheras. Este breve encuentro de cinco días, se perfiló un ejercicio colectivo en el que los niños y niñas participantes en el taller, definieron con palabras, acciones y dramatizaciones, elementos constitutivos de su patrimonio cultural, por ende de su identidad. Anécdotas, leyendas e historias del cotidiano permitieron la creación de un micromontaje escénico, en el cual los títeres y los materiales naturales de la región que intervinieron en la construcción, diseño y plástica, nos hablaron de la relación que los niños guardan con su comunidad y con aquello se erige como uno de los patrimonios arqueológicos más importantes del estado de Sonora,



ENSAYO DE LA OBRA TIERRA. FOTOGRAFÍA: JERÓNIMO GARCÍA NARANJO.

que es el Cerro de Trincheras. Esta breve experiencia, permitió trazar el principio rector de todo el trabajo posterior que se ha venido realizando en la comunidad.

A mediados del 2014 se concursó y se ganó una beca por parte del CONACULTA, para la realización de una obra de carácter semi profesional en la que los niños participantes fueron parte integral de la creación de un montaje. El tiempo de trabajo fue de un mes y medio, lo que permitió estrechar antiguos lazos de amistad con niños, padres y maestros de la comunidad. El resultado de este proceso fue la obra *Tierra*, que tuvo su estreno a principios del mes de febrero del 2015 en la ciudad de Puebla. Este

proyecto perfiló los canales de comunicación mediante los cuales los niños trinchereños pudieron expresar su identidad cultural y cómo ésta fue compartida por toda una comunidad.

Los temas que se abordaron y presentaron ante el público fueron desde hechos históricos sobre la conformación de Trincheras, pasando por el primer salvamento histórico del cerro, hasta las nuevas prácticas culturales como son los bailes, las fiestas, las carreras de caballos, la elaboración de queso, etcétera. Todo el trabajo en la comunidad fue documentado en fotografías y videos; al hacer una revisión crítica del material conjuntado, se determinó efectuar una exposición de



PRESENTACIÓN DE LA OBRA DE TEATRO EN LA JORNADA CULTURAL TIERRA. FOTOGRAFÍA: ROCÍO PRECIADO.

fotografías como parte de la continuidad del proyecto, con la clara visión de ampliar el espacio comunicativo y educativo.

En junio del 2016 se efectuó la *Jornada cultural Tierra. Diálogos con el Patrimonio Cultural*, evento que reunió la presentación de la obra y la inauguración de la exposición fotográfica en el Centro Interpretativo de la Zona Arqueológica Cerro de Trincheras, apoyada en su realización por el INAH Sonora. Al evento se dieron cita autoridades municipales, representantes de las instituciones culturales del estado y la comunidad de Trincheras (adultos y niños), haciendo de éste, un espacio de intercambio, comunicación, equidad y de horizontalidad entre artistas, instituciones y público en general. Las fotos mostraron el proceso de creación del montaje y el trabajo que conlleva la obra, así como el respaldo de instituciones y el involucramiento directo e indirecto de toda una comunidad.

Para las dos preguntas formuladas anteriormente encontramos las siguientes respuestas: lo primero recae en el proyecto, el cual debe ser sencillo, alejado de falsas pretensiones, especulación de resultados y acorde con los insumos que se tienen, parece fácil, pero también fácil es perderse en dinámicas que solo llevan a que él, o los responsables de un proyecto sean los ejes rectores, olvidando o segregando la acción colaborativa y de

empoderamiento de una comunidad. Lo segundo es entender que el proyecto a emprender, es maleable y debe adecuarse a las circunstancias que se presentan. Es en la escucha, en el diálogo y hasta en los silencios dónde se entretujan las primeras relaciones humanas, en las cuales se revelan la complejidad, riquezas y problemáticas de una comunidad. El tercer elemento es el tiempo depositado,

pues éste permite la apertura del espacio íntimo, ese núcleo que aglutina desde la casa habitación, las acciones del cotidiano, hasta los pensamientos más profundos de un individuo; la generación de un espacio compartido que hay que saber cuidar y respetar. Ese reconocimiento, empatía y familiaridad con el otro, porque al final de cuentas mucho de lo que conlleva este tipo de proyectos es la involuntaria concreción de relaciones cuasi familiares.

Por último, reflexionar que con cada pisada que damos en esas tierras lejanas, aquello que vemos, que nos parece diferente o extraño, dado nuestros prejuicios o educación, los sabores y olores que sacan de balance a nuestros sentidos e incluso la hostilidad o resistencia que se pueda encontrar, son las bases con las que se crea una comunicación honesta con los otros, hará desarrollar acciones en las que una comunidad se sienta escuchada, atendida, cuidada, unida e involucrada. Para así, poder caminar juntos entre sahuaros, pitahayas y ocotillos.



ASPECTOS DE LA INAUGURACIÓN DE LA EXPOSICIÓN FOTOGRAFICA. FOTOGRAFÍA: ROCÍO PRECIADO.

\*Actor y director de teatro radicado en Hermosillo, ha sido colaborador del Proyecto Institucional Trincheras.